El Acoso Se Acaba Conmigo

repaso

Nadie piensa que es un matón, pero ¿qué pasaría si para acabar con el acoso no tenía nada que ver con de los demás sino sólo con mí mismo? ¿Cómo puedo transformar mi vida para que me convierta en parte de la solución en lugar del problema?

alabanza

Damos gracias a Dios porque Él murió por todos. Él nos ha mostrado que todos son dignos de amor y gracia. No hay nadie que sea tan malo que Jesús no lo ame. Nadie se ha alejado tanto de la esperanza y salvación que Su amor y gracia ya no estén disponibles para ellos. ¿Qué hay de ti? A Dios no le importa la cantidad de dinero que tienes o la marca de ropa que usas. Él no le importa si sacas buenas notas en la esquela o te cuesta para obtener notas promedias. Dios te ama y adora. Cuando Jesús te vio en tu peor momento, aun así, Él eligió el Calvario. Tú eres valioso. Eres importante.

"Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros". (Romanos 5:8 RVR1960).

parábola

¿Alguna vez has visto a alguien sufrir del acoso, ya sea en persona u online? ¿Ha sido tú una víctima del acoso? ¿Cuál fue tu respuesta a esa situación? ¿Cuál fue la respuesta de los demás?

Aquí hay una pregunta más difícil: ¿alguna vez has sido un matón? Por lo general, no nos gusta pensar de nosotros mismos de esta manera, y tal vez muchos de nosotros diríamos que nunca lo hemos hecho. Sin embargo, si realmente lo consideramos, es posible que podamos recordar momentos en los que nos reímos a costa de otra persona o excluimos a alguien sin ninguna razón. ¿Hemos permanecido en silencio cuando sabíamos lo que debíamos hacer, permitiendo así que alguien sea acosado e intimidado?

Todos tenemos la capacidad de hacer lo que está bien o lo que está mal, y sobre el tema del acoso, debemos decidir que nuestra voz sea escuchada. “Lo único necesario para que el mal triunfe es que los hombres buenos no hagan nada”. No podemos permitirnos quedarnos callados. ¡Debemos mostrarle al mundo el amor de Dios!

presente

Si queremos ser como Jesús, debemos dejar de seguir a la multitud. La multitud rara vez entendía lo que Jesús estaba haciendo. Jesús mostró amor de forma incondicional; Él mostró amor cuando la gente no lo merecía. Con frecuencia veíamos a Jesús haciéndose amigo de las personas que la sociedad odiaba, ridiculizaba y rechazaba. La multitud dijo que apedrearan a la mujer adúltera que había sido hallado en el acto, pero Jesús la salvó (Juan 8:7 RVR). La multitud se burló cuando María ungió a Jesús con aceite, pero Jesús aceptó su sacrificio (Juan 12:7-8). Nunca debemos olvidar que fue la multitud que eligió liberar a Barrabás, el asesino, y crucificar a Jesús. Si realmente estás caminando con Jesús, entonces rara vez encajarás con la multitud.

Si queremos acabar con el acoso y difundir el amor de Jesús al mundo, debemos perder la necesidad de encajarnos. Debemos intencionalmente elegir vivir de acuerdo a Su llamado y no ceder a la presión de otras personas. Cuando defendemos a los necesitados, la multitud no nos aceptará, al igual que no aceptaron a Jesús. Cuando nos hacemos amigos de los que no tienen amigos y amamos a aquellos que son “indeseados”, la multitud nos criticará y se burlará de nosotros, pero no estamos viviendo para recibir su aprobación. ¡Estamos viviendo para recibir la aprobación de Dios! La responsabilidad es de nosotros para ir y amar a los que necesitan amor. Jesús no nos hizo ascender al Cielo para salvarnos; Él vino a nosotros. Debemos seguir su ejemplo.

También debemos dejar este hábito de hablar mal de otras personas. Por decir “Sólo estaba jugando”, muchas personas han sufrido del acoso. Si nosotros estamos riendo a costa de alguien y señalando cosas negativas sobre ellos (públicamente o privadamente), debemos detenernos (Proverbios 6:19 RVR). Si eso es lo que estamos haciendo, entonces somos parte del problema. Recuerda que Dios sabe todas las cosas negativas sobre nosotros, pero eligió derramar Su gracia sobre nosotros. Si vamos a ser como Jesús, debemos elegir por actuar con gracia, incluso cuando la gente no lo merece. Deja que tus palabras sean usadas para animar a otros y fortalecerlos. La multitud siempre se enfoca en lo negativo, pero el cristiano busca oportunidades para edificar, elevar y sostener a otros.

Finalmente, necesitamos intencionalmente hacer nuevos amigos – verdaderamente y auténticamente hacer amistades con nuevas personas. Haz todo lo posible para incluir a otros e invítalos a unirse a ti. Trata de conocer todo tipos de personas que usted pueda; asegúrate de que sepan que tú eres una persona con la que puedan hablar, que pueden acudir a ti y confiar en ti. Extiende el amor de Dios a todos los que conozcas.

práctica

Haz una lista de las personas con las que estás conectado (tal vez están en tu misma clase) pero que no conoces muy bien. Ora por tu lista y pídele a Dios que te guíe y te ayude a mostrar Su amor a estas personas. Después, haga un esfuerzo para hacerte amigo con ellos y para conocerlos mejor.

oración

Gracias Señor por amarnos incondicionalmente más allá de todas nuestras fallas y fracasos. Oramos para que nos ayudes a ser más como Tú y para mostrar amor a todos los que nos rodean. Te pedimos que nos brindes oportunidades para defender a los necesitados y la fuerza para seguir Tu llamado en lugar del de la multitud.

extra

*¿Hay alguna persona que no se asistió el P7 hoy pero que siempre esta? ¿Es su primera vez que faltan o se están desconectando? Acércate a ellos y sé un verdadero amigo. ¡Hazles saber que son extrañados y valorados!*